

ADENDA AL ARTÍCULO “MIRADOR DE LA QUBBA MAYOR (LINDARAJA).
ARMADURA APEINAZADA DE CINTAS CON VIDRIOS DE COLORES”,
publicado en el n.º 328, vol. LXXXII*

Alexandre Laborde en su libro *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (París, 1812) publica un crucial grabado de Vauzelle hecho al acero que da a conocer el estado del frente del *bahw*-mirador, la crujía N. del Palacio del Riyād al-Sa'īd y el patio de Lindaraja antes de la restauración romántica de Rafael Contreras Muñoz en 1853 (fig. 1). Modifica este grabado algunas afirmaciones hechas en mi artículo y ofrece los siguientes datos de cómo se hallaba antes de 1812 este sector: **1)** El *bahw* tiene en planta baja un hueco adintelado y no el arco de herradura apuntado hecho por Rafael Contreras. Tras el vano adintelado se ven otros. **2)** Los muros del *bahw* suben rectos sin el talud de refuerzo que se le colocó en 1853 hasta la altura de las impostas de las ventanas. Donde está perdido el enlucido se ven ladrillos. **3)** Las roscas de ladrillo de los tres arcos ciegos de la parte alta del mirador aparecen como hoy día. **4)** Remata el *bahw*-mirador un alero en tornapunta sobre el que descansa el tejado, del que se ve el faldón trapezoidal N. con jaramagos. **5)** El alero del *bahw* se encuentra más bajo que el de la sala de los Ajimeces, mientras que en la actualidad está a la misma altura con solución nazarí quizá rehecha en 1853. **6)** El dato más importante que proporciona el grabado es que el *bahw*-mirador no ofrece el cuerpo lucernario que da en la actualidad luz cenital a la armadura, y por lo tanto la parte alta de la estancia quedaba por completo oscura. Dejar sin iluminación los vidrios por no tener cuerpo-linterna nunca se pudo concebir durante la construcción del alcázar en los 1380. No tendría sentido una armadura apeinazada con vidrios entre sus cintas si se colocara por encima otra estructural que no permitiría la entrada de la luz. No se distinguiría que había vidrios ni su color por estar a oscuras al fondo de las cintas de los peinazos. **7)** Además, ¿cómo se explica entonces el verso 6 del poema de ocho versos del poeta-visir Ibn Zamrak epigrafiado en las jambas del arco de acceso al *bahw*-mirador, que dice, según mi traducción: “Este alcázar de vidrio, quien en verdad lo mira / lo cree la profundidad del mar a la que tiene miedo y pavor”? Es probable que Rafael Contreras al desmontar el tejado encontrara los arranques de los arcos del cuerpo-linterna original y lo restituyera, así como hizo con los vidrios que faltaban. **8)** Al no tener el cuerpo lucernario en 1812, el grabado deja ver el tambor octogonal de la bóveda de mocárabes de la sala-linterna de la Qubba Mayor, y en su cara N. una pequeña ventana, para dejar acceso al camaranchón entre la armadura estructural y la decorativa, como existe también en los lados E. y O., pero no en el S. El trasdós de la bóveda de mocárabes es de argamasa informe. La armadura octogonal no tiene su alero en tornapunta como ahora, luego el tejado ha sido rehecho con posterioridad. Lo remata una veleta de 1526 con esfera en su base y cruz en su parte alta, la cual se quitaría en 1853. **10)** La sala de los Ajimeces también muestra sus muros de ladrillos donde el enfoscado se ha perdido. **11)** Las dos ventanas de dos arcos con columna parteluz situadas a E. y O. del *bahw* están en el grabado cerradas mediante hojas de madera con postigos que se abren. **12)** El tejado de la sala de los Ajimeces hacia su lado E. presenta tres aguas por la forma trapezoidal del faldón dibujado. El lado O. tiene dos niveles y a dos alturas distintas que no se corresponden con el tejado actual. **13)** La vegetación del patio era de arbustos bajos, por lo que se ven iluminados por el sol los arcos de las galerías del patio y su fuente barroca con taza de época nazarí, ingresada en el Museo de la Alhambra en 1994. Hoy día los cipreses sembrados por Leopoldo Torres Balbás, y algunos de ellos repuestos a comienzos de los 2000, convierten el patio en una zona oscura, húmeda, sombría y triste que oculta la arquitectura y la luz. Deben ser sustituidos por algunos naranjos, limoneros o granados de copa baja que dejen penetrar la luz del sol, como muestran el grabado de Vauzelle y la fotografía de Laurent de este patio. Vauzelle hizo el dibujo desde dentro de la galería N. del patio-jardín de Lindaraja, debido a lo cual aparece encuadrado todo por un arco de medio punto que descansa sobre columnas nazaríes trasladadas aquí por Pedro Machuca en 1528-1532 desde la galería baja S. del patio del Zafariche, o Mexuar Primero.

ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS
Universidad de Granada

* El Consejo de Redacción de Archivo Español de Arte incluye esta Adenda por considerarla de especial interés para completar el artículo publicado en el número 328.



Fig. 1. Grabado publicado por Alexandre Laborde del patio de Lindaraja, mirador de la Qubba Mayor y ala N. del Palacio del Riyāḍ al-Saʿīd.